



Saltándose un Mandamiento

Nathaniel, un joven ghanés de 16 años, se sorprendió mucho cuando escuchó a un pastor predicar sobre los Diez Mandamientos. Desde el púlpito, y con la Biblia abierta, comenzó a leer de las Escrituras mientras Nathaniel, en su asiento, seguía atentamente la lectura en su Biblia. Con la Biblia abierta en Éxodo 20, el pastor fue leyendo uno a uno los Diez Mandamientos, pero se saltó uno. Después del sermón, Nathaniel fue a hablar con él.

–¿Por qué no leyó el cuarto Mandamiento? –le preguntó.

–Porque se puede adorar a Dios cualquier día de la semana –le respondió el pastor–. Qué día guardes no es lo importante.

Nathaniel se sorprendió, pues nunca se le había ocurrido pensar que alguno de los Diez Mandamientos fuera opcional.

En casa, leyó y releyó el cuarto Mandamiento en su Biblia: “Acuérdate del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado y lo santificó” (Éxo. 20:8-11).

Nathaniel había ido el domingo a aquella iglesia porque un amigo lo había invitado, así que, decidió que el domingo siguiente iría a hablar con el pastor de su iglesia, para preguntarle por el cuarto Mandamiento. Su pastor le dijo lo mismo que el otro:

–Puedes adorar a Dios cualquier día de la semana.

Nathaniel comenzó a estudiar la Biblia más profundamente por sí mismo. ¿Dónde dice la Biblia que podemos adorar a Dios cualquier día de la semana? Oró a Dios para que le revelara la verdad, y encontró una respuesta en Santiago 2:10: “Cualquiera que guarde toda la Ley, pero ofenda en un punto, se hace culpable de todos”. Eso le hizo pensar que es importante para Dios que guardemos el sábado, el séptimo día de la semana.

Nathaniel había oído hablar de los adventistas, y no conocía de ninguna otra denominación cristiana que adorara a Dios en sábado; sin embargo, no había ningún adventista en su localidad. Así que, oró: “Señor, si es importante para ti que guardemos el séptimo día, sábado, por favor, haz que los adventistas vengan aquí y lleven a cabo una campaña de evangelización”.

Nathaniel pensó que si Dios respondía eso sería prueba de dos cosas: 1) que Dios había oído su oración y 2) que la observancia del sábado es importante para Dios. Y repitió esa misma oración al día siguiente, y al otro, y al otro... “Señor, si es importante para ti que guardemos el séptimo día, sábado, por favor, haz que los adventistas vengan a mi localidad y lleven a cabo una campaña de evangelización”.

Unos ocho meses después, llegaron los adventistas a su localidad. ¡Qué contento se puso Nathaniel! Al finalizar la campaña de evangelización se bautizó junto con su hermana menor, que había asistido a todas las reuniones con él. En total, cincuenta personas fueron bautizadas, y se abrió una iglesia adventista en la localidad donde vive Nathaniel.

Actualmente, Nathaniel tiene 23 años y estudia en la universidad para ser maestro.

Cápsula Informativa

- En 1983, el ghanés Ferdie Adoboe batió el récord Guinness como el hombre más rápido esprintando marcha atrás. Corrió una distancia de 100 metros en 12,7 segundos.

La lección de esta semana de la *Guía de Estudio de la Biblia* para adultos enfatiza cómo puede Dios usar un pequeño rayo de luz para llevar a muchas personas a él. El versículo de memoria dice: “Yo te haré luz para los gentiles, y llevarás mi salvación a los confines de la tierra” (Luc. 49:6, NTV). Pregunte a los miembros de su clase de Escuela Sabática cómo fue Nathaniel una luz para su comunidad (posible respuesta: el Espíritu Santo lo convenció de la verdad y lo llevó a orar por una campaña de evangelización en su localidad. Dios lo escuchó durante los ocho meses que oró, y la campaña resultó en el bautismo de cincuenta personas).

“Dios responde nuestras oraciones. Antes de que los adventistas llegaran a mi localidad, ya habían ganado un alma”, nos dice.

Parte de las ofrendas de decimotercer sábado de este trimestre ayudará a expandir la obra educativa de la Iglesia Adventista en Ghana. Los recursos irán destinados a la construcción de nuevas aulas y dormitorios en la Escuela Adventista de Formación de Enfermería y Partería en Ghana, que abrió con apenas 22 estudiantes en el año 2015 y hoy cuenta con 770. Hay una gran demanda por entrar a estudiar allí, pero esta institución no tiene capacidad para admitir más alumnos. Esta es una escuela realmente misionera, pues solo el 30% de sus estudiantes son adventistas. Muchos de ellos se unen a la iglesia cada año. Gracias por considerar ser generosos en su ofrenda el 30 de diciembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré*, de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].